



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

Ignacio: La buena mirada

AUTOR:

Calderón Peralta, Emmanuel

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de Licenciado en Psicología Clínica**

TUTOR

Aguirre Panta, David Jonatan, Phd.

Guayaquil, Ecuador

25 de febrero del 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **Calderón Peralta, Emmanuel**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____
Aguirre Panta, David Jonatan, Phd.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____
Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs

Guayaquil, 25 de febrero del 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Calderón Peralta, Emmanuel**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo**, **Ignacio: La buena mirada** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, 25 de febrero del 2019

EL AUTOR

f. _____
Calderón Peralta, Emmanuel



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Calderón Peralta, Emmanuel**


Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo, Ignacio: La buena mirada**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, 25 de febrero del 2019

EL AUTOR:


f. _____
Calderón Peralta, Emmanuel

INFORME DE URKUND



Documento	CASO CLINICO EMMANUEL CALDERON FINAL.docx (D47833142)
Presentado	2019-02-11 12:23 (-05:00)
Presentado por	David Jonatan Aguirre Panta (david.aguirre@cu.ucsg.edu.ec)
Recibido	david.aguirre.ucsg@analysis.orkund.com

0% de estas 7 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.



TEMA: La Buena Mirada

ESTUDIANTE: Calderon Peralta Emmanuel

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ELABORADO POR:



Psic. Cl. David Aguirre Panta, Phd.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

GALARZA COLAMARCO, ALEXANDRA PATRICIA, MGS
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

MARTINEZ ZEA, FRANCISCO XAVIER, MGS
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

MARIANA CAMPOVERDE, MARIANA DE LOURDES, MGS
DOCENTE REVISOR

CONTENIDO

RESUMEN.....	VIII
ABSTRACT	IX
INTRODUCCIÓN.....	2
NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO	3
Motivo de consulta	3
Historia del síntoma.....	3
NIVEL DINÁMICO	7
NIVEL ESTRUCTURAL	12
Diagnóstico estructural.....	12
Problemas que el caso le plantea a la teoría	14
Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso.....	14
CONCLUSIÓN.....	15
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	16

RESUMEN

Mediante el análisis de caso, Ignacio es un paciente que llega al psicólogo por signos puntuales de malestar que los denomina “explosiones rabiosas”. Por estos signos alarmantes empieza a preocuparse por el bienestar de su empresa, ya que ocupa un cargo de vicepresidente y por lo tanto es el único lugar que lo ha hecho sentir completo. A medida que se va narrando el caso, comienzan a aparecer particularidades en cuanto a la posición del sujeto frente al Otro, cuestiones del amor y también su modo de gozar. A partir de estas particularidades, comienza un conflicto en Ignacio en obtener la buena mirada en su familia, novia y empresa. De este modo y mediante las respuestas fantasmáticas, Ignacio queda capturado en una imagen que constantemente tendrá que rendir cuentas. Después de dos años de análisis, Ignacio soporta la castración y comienza a desear, obteniendo nuevas miradas, las buenas y las malas, que lo llevarán a enlazarse en un vínculo amoroso. A través de este proceso interpretativo, por el contenido del caso y el soporte teórico, que lo introduce en la neurosis obsesiva.

Palabras claves: Desear, fantasmáticas, neurosis obsesiva, gozar, mirada, castración, imagen, Otro, sujeto.

ABSTRACT

Through the case analysis, Ignacio is a patient who arrives at the psychologist for specific signs of discomfort that he calls "raging explosions". Because of these alarming signs, he worries about the welfare of his company, since he occupies a position of vice president and therefore, it is the only place that has made him feel complete. As the case is narrated, particularities begin to appear in terms of the subject's position in relation to the Other, questions of love and also their way of enjoying. From these particularities, a conflict appears in Ignacio in order to get a good look from his family, his girlfriend and his enterprise. In this way and through phantasmatic answers, Ignacio is captured in an image that will constantly be held accountable. After two years of analysis, Ignacio supports castration and he experiences desire, getting new looks, good and bad, that will lead him to bond in a loving bond. Through this interpretive process, by the content of the case and the theoretical support, which introduces it into the obsessional neurosis.

Keywords: Desire, fantasmatic, obsessive neurosis, enjoy, look, castration, image, Other, subject.

INTRODUCCIÓN

Ignacio de 30 años trabaja en la empresa de su padre y ocupa un cargo de vicepresidente. Hace un tiempo es la mano derecha de su papá debido a las situaciones de posibles nuevos secuestros. Ignacio llega a análisis por una situación desagradable que aconteció en la empresa, y teme que pueda empeorar. A medida de que pasan las sesiones, Ignacio lleno de apariencias, de miradas e imágenes, logra enlazar su relación frente al otro, pero a partir del amor se introduce un cambio en él, en el cual las exigencias impuestas por este otro eran imposibles de colmar, su imagen quedaba tachada mediante los rechazos de su novia Juana. No podía creer que el chico con la buena mirada de su familia, no pudo sostener a una novia que estuviera a su altura. Mediante este proceso de aislamiento debido a que su postura de exitoso había cesado y su incesante satisfacción habían colapsado.

A partir del análisis, abre una mirada panorámica y cae en cuenta de que su padre, al igual que su familia no era tan íntegro, tenía falencias en algunos aspectos. Después de salir de su zona de confort comienza a preguntar sobre su deseo, las demandas quedan por un momento sumergidas y surge el deseo. La mirada es el camino de la búsqueda del deseo, se va a encontrar con el goce, en la reiteración de la captura de la imagen, donde se va a formar una dialéctica entre la ausencia y la presencia del objeto.

NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO

Motivo de consulta

Ignacio llega a análisis por un signo que le preocupa, en la cual lo va a denominar como “explosiones rabiosas”, menciona que nunca ha tenido problemas en la oficina pero que últimamente las “rabietas” como él las denomina, le está generando conflicto en su área de confort, su trabajo.

Historia del síntoma

Ignacio es un adulto medio de 30 años con estudios en Economía y Administración. Siendo el menor de tres hermanos hombres, regresa a Colombia a los 21 años a trabajar en la empresa familiar donde ahora ocupa un puesto de vicepresidente.

Cuando Ignacio tenía 12 años su familia recibió amenazas de secuestro, tuvo que dejar Bogotá con sus hermanos y su madre, para radicarse en Francia por un tiempo. Su papá permaneció en Colombia sosteniendo la empresa, cosa que no iba a durar mucho porque después de un año fue secuestrado por 9 meses. Luego del secuestro se reúne la familia en Francia, después de un año sus padres regresaron a Colombia. Posteriormente Ignacio regresa a Colombia para trabajar y ayudar a su papá en la empresa familiar, sus hermanos quedan en Francia donde construyeron sus propias empresas y formaron familias.

Desde el secuestro del padre, Ignacio asumió una postura de resistencia y sacrificio, que por lo tanto se ve reflejado desde un principio, cuando tiene que abandonar el país, acogándose a suprimir su deseo, que era “pertenecer al equipo de baloncesto”, y cumplir con la demanda del padre “evitar un posible secuestro”.

De este modo Ignacio, cumple un rol fundamental, tratar de obturar la falta del Otro, para que de esa forma tampoco pueda ver la suya, es por eso que muestra un sacrificio por la seguridad de su padre y su familia, evitando y resistiendo que ese padre en peligro no vuelva a acontecer.

Mediante transcurren las sesiones, Ignacio da a conocer sobre su vida amorosa, menciona que tuvo una relación durante 3 años con una chica llamada Juana que no vivía en el país, pero que a pesar de todo era la niña ideal para su familia, pero poco a poco se fue convirtiendo en un compromiso que no podía cumplir. Juana era una mujer que lo criticaba por todo, y lo hacía sentir más inseguro.

Se convirtió en un síntoma para Ignacio, pudo reconocer que Juana era un requisito para deslumbrar a su familia, era la mujer ideal con la cual se consagrará con su padre a pesar de que él mismo reconociera que hubo un leve sentimiento amoroso, se hizo insostenible a la hora de conformar una relación amorosa.

No obstante, Ignacio ubicado como futuro marido de Juana, espera con paciencia que Juana lograra amarlo y así no se vea afectada el reconocimiento familiar, que por lo contrario cualquier pérdida lo remite a la castración, a un desfallecimiento de su imagen narcisista. Poco a poco la imagen de Ignacio se convirtió en la de un ser que ya no tenía vida propia, no lograba divertirse con sus amigos que ya eran casados y tenían hijos. La mayor parte del tiempo la pasaba en su casa viendo televisión. Una casa manejada por el chofer y la empleada, hasta para comer, pedía comida siempre al mismo restaurante, lo llevaban y lo traían de la empresa, solo cumplía su papel como vicepresidente, asistía a las reuniones y tomaba grandes decisiones.

De cierto modo ante la imposibilidad de actuar sobre su deseo se aísla emocionalmente como defensa. Iba de la masturbación a los masajes con coitos masturbatorios, y con el tiempo se convertiría en un eyacular precoz, no lograba establecer ninguna relación amorosa. Se posiciona en una zona de confort donde construye una armadura lo cual la llamaba “aburrimiento” ante la posibilidad de palpar el deseo.

Aparece el recuerdo de su padre, era el ser a quien quería conquistar con sus buenas notas, con su dulzura, con su interés por los negocios, pero también el recuerdo de su madre, muy creativa e interesada en su trabajo, y le molestaba la manera informal como se relacionaba con todo. Ignacio estaba enfrentado con

su superyó feroz, es un esclavo que está todo el tiempo haciendo trabajos forzados que lo mortifican y que puede tomar la forma de un objeto, la “mirada”.

A pesar de ser un joven tan maduro en sus decisiones, existían ciertas exigencias que las cumplía a cabalidad, pero el joven en busca del amor no aparecía por ningún lado, donde no había un más allá de la demanda impuesta por la apariencia. Después de un año y medio de análisis, empezó Ignacio a cuestionar sobre su deseo, mirando de reojo a las mujeres de sus amigos, e incluso a pesar de que ya comenzó a tener citas ocasionales y después de algunos encuentros sexuales fallidos, encontró una niña joven a quien vio y calificó como “muy bonita”. Empezó a salir con esta chica y denota algo en particular, cuando está con ella le parecía bonita y cariñosa, pero apenas se alejaba entraba la mala mirada, la veía flaca, chiquita, poca cosa hasta que volvía a verla con la buena mirada. Esta escena en particular restablece una sensación que apareció en la mente de Ignacio, de este modo captura algo de su deseo en la “buena mirada” en presencia del objeto, pero cuando se ausenta el objeto es donde se proyecta la falta en Ignacio, y como buen obsesivo la aborrece por completo y viene la mala mirada”. Se repite la secuencia de la mirada buena y mala, que empezará a gozar de aquello.

Es aquí donde aparece en su mente que el padre carecía de los ideales impuestos por Ignacio mismo. Se dio cuenta que su padre era dependiente de los otros y temeroso del conflicto, y que Ignacio se proyectaba en él: Dependiente de la buena mirada de los socios y temeroso del conflicto. De este modo el padre es un personaje muy importante, porque de esta manera Ignacio se sirve de él reivindicando lo que su padre ha fallado.

Desde pequeño era un imitador de su hermano, copiaba todo de él, sus chistes y gestos, se sentía a gusto siendo como el hermano. Ignacio en un primer momento tomó esta imagen del hermano, lo posicionó como ideal a partir de los significantes, para luego transformarlo en su rival directo. Al crecer Ignacio se dio cuenta de que su hermano no era tan “play” como aparentaba, justamente coinciden el noviazgo de Ignacio con Juana. Ignacio se mira a sí mismo como el que sí sabía hacer las cosas y de cierta forma minimiza a su hermano como el que hacía las cosas mal. Este rival imaginario impuesto por Ignacio los llevará

disputar por quién será el amo de la familia. En cuanto destruye a otro para poder sobrevivir.

Al entrar en análisis se percató de que no era tan “play” como pensó que era, y que tampoco hacía las cosas bien, y es ahí donde pone en cuestión el significativo vacío que le permite ser sin ser, estar sin ser. Paradójicamente él necesitó de su hermano para ser reconocido por lo que en el momento que se destruye al otro no hay nadie quien lo pueda reconocer. Se enfrenta al vacío, cuestionando sobre lo propio, ni siquiera su ropa, utilizaba la de su empresa, no le preocupaba nada de eso, solo se conformaba con hacer algo diferente los domingos.

Al pasar el tiempo en análisis empezó a darse cuenta de las dificultades que tenía al acercarse a otros seres humanos, logró enfrentar los mitos que los demás habían creado sobre él, también las críticas que constantemente lo forzaban a impresionar y por otro lado comenzó a modificar ciertas actitudes sobre sus pensamientos ante las dificultades que lo aquejan. Producto del análisis empezó a no hacer separaciones en su vida, más bien, encontrar alianzas que le permitan vivir.

NIVEL DINÁMICO

Ignacio llega a análisis porque ha tenido explosiones rabiosas en la oficina. Es importante señalar cómo estos signos se manifiestan en el lugar menos esperado. Asimismo cómo el malestar se hace presente donde se suponía que era el lugar privilegiado y de renombre; lugar donde había podido conseguir su mayor éxito el ser vicepresidente.

Ignacio queda marcado por las distintas etapas que le tocó vivir a su familia; donde el secuestro de su padre, los posibles nuevos secuestros y las demandas de la empresa familiar, hace que él retroceda frente a su deseo. La prioridad estaba en cumplir un reconocimiento para su familia y aguantar las presiones que caían sobre su padre. De esta forma demostraba estar a la altura y así encontrar la aprobación de un padre que tambaleaba por las distintas situaciones vividas anteriormente.

Desde pequeño, Ignacio mostró admiración por su progenitor y también un gran interés por los negocios tanto así que en la actualidad es el sustituto de la empresa familiar tomando grandes decisiones hasta el punto de transformarse en la imagen de la empresa; un sacrificio que fue otorgado desde cuando era adolescente y que ahora lo cumple de un modo oblativo. De esta manera, Ignacio se posiciona como el obturador de la falta del padre taponándola con su imagen fálica siendo quien soporte los posibles secuestros, las importantes decisiones y es más, soportando quedar preso en una imagen concedida para revivir a un padre convaleciente.

Por lo tanto, Ignacio queda atrapado en el dominio de la mirada de su familia, con lo cual se hace cargo y trata de colmar la imagen de su padre y de ese modo, su imagen narcisista no quede manchada ante la expectativa de un progenitor que durante los momentos difíciles no abandonó su empresa y ni a su familia. Bajo esta presión se encuentra Ignacio que desde la adolescencia perdió el sentido de su deseo y que ahora no cabe lugar ante tremenda demanda. Godoy (2009) dice:

Esta imagen, se la da al otro. Se la da hasta tal punto que se imagina que el otro ya no sabría de qué agarrarse si esta imagen llegara a faltarle. El

mantenimiento de esta imagen de él es lo que hace que el obsesivo persista en mantener toda una distancia respecto de sí mismo. (p.3)

En la posición subjetiva que se encuentra Ignacio ante la mirada de este Otro invisible pero omnipresente que lo observa todo el tiempo, llega a un punto en las sesiones que tendrá que rendirle cuentas al amor. Ignacio, conoció una chica llamada Juana, tuvieron una relación durante 3 años, era la niña ideal para su familia en sí un amor idealizado que era sostenido por un compromiso que no pudo cumplir. Debido a las insistentes críticas de Juana, Ignacio se ve en aprietos e intenta complacer las exigencias, para que de ese modo su vínculo amoroso quede prolongado y su imagen no quede deshonrada.

A pesar de que a Ignacio lo hacían sentir “capado”, admitió tener un leve sentimiento de amor por Juana. ¿Qué lo mantendría atado a Juana?

Los diversos motivos planteados con anterioridad remiten a dos puntos: las múltiples ordenanzas imaginarias impuestas por su familia, y el amor como el vínculo directo con el Otro, tal como Mónica Torres (2005) dice: “La condición de amor obsesivo pide que el objeto sea inaccesible para poder amarlo, lo que nuevamente nos lleva al deseo como imposible” (p.120).

Juana se posiciona como el objeto inalcanzable por lo que Ignacio situado como futuro marido bajo el apremio del reconocimiento familiar, monta un escenario queriendo impresionar a su novia con lo cual ella responde insatisfactoriamente sosteniendo el deseo imposible, pero Ignacio no quiere saber nada del deseo, así que lo transforma en una demanda hasta el punto que se hace imposible colmar y da cuenta que su relación no es un vínculo amoroso, sino una oferta y demanda.

Bajo esta oferta Ignacio se enfrenta a su propia demanda que no puede ser colmada debido a la contingencia que ocasiona el otro. La separación de su novia Juana, fue el imprevisto que lo puso cara a cara con lo real, real de la castración que lo lleva a cuestionar la pregunta sobre su ser. Ante la amenaza de enfrentar al deseo, utiliza su armadura, su defensa ante aquello y se encierra en una burbuja que la denomina aburrimiento. Godoy (2010) dice:

El obsesivo se "encadena" en esta nominación doblemente: sostiene lo que podríamos llamar con Freud una "salud aparente", mantiene trabajosamente a raya la irrupción de lo real en la angustia o el síntoma, pero al precio de quedar atrapado en esa imagen que ofrece -oblativamente- al Otro. El funcionamiento de la armadura obsesiva le brinda cierta estabilidad estructural, lo que Freud llamaba el "éxito de la defensa" o "carácter. (pp. 3-4)

De cara a la ruptura, Ignacio se enfrenta a la angustia de una separación donde no fue suficiente el recurso económico para lograr un vínculo amoroso, se cae el soporte simbólico y busca desesperadamente remediar la falta, aislándose de todo y es ahí donde la imagen del empresario exitoso que toma grandes decisiones viene para brindar una estabilidad en la estructura.

Al pasar el tiempo su estabilidad, aburrimiento y monotonía se volvió un estilo de vida. Después de 1 año y medio en análisis empieza a surgir preguntas sobre su deseo. Comienza a mirar a chicas y a salir con algunas de ellas, cosa que no hacía hace mucho tiempo. En esta búsqueda encuentra una chica a la cual la etiquetó de "muy bonita", al empezar a salir con ella notó algo en particular, cuando la tenía cerca aparecía la buena mirada, cuando estaba lejos la veía con la mala mirada.

Esto enlaza una conexión con el objeto parcial "mirada" en estos dos momentos se pone en juego el deseo que gira alrededor del agujero. En una primera instancia se define un acercamiento de la chica, da la presencia del objeto que es capturado con la "buena mirada" pero al mismo tiempo se desvanece cuando se aleja y viene la "mala mirada" se perdió el objeto. Esta secuencia de querer capturar la imagen se pierde cada vez que la mirada se acerca al objeto, lo lleva a Ignacio a tener una búsqueda incesante.

De esta manera podemos pensar que en el campo escópico, la mirada encubre eso que nos falta, pero al mismo tiempo se suprime dejando una hiancia. Para Ignacio captar una mirada es tomar conciencia de ser mirado por un padre, una familia, una chica. La mirada del prójimo cambia la perspectiva del mundo, lo reordena.

La mirada que está en juego, dice Lacan, es precisamente la mirada de la que habla Sartre, esa mirada que me sorprende, y me reduce a la vergüenza, sentimiento que aparece como el más acentuado. Esa mirada

que encuentro no es en absoluto una mirada vista, sino una mirada imaginada por mí en el campo del Otro. (Lutereau, 2012, p.451)

La mirada le dará un lugar a la imagen de Ignacio en el campo del Otro. Ignacio frente al Otro se posiciona con esa buena mirada, tratando de reducir al objeto e ignorando lo que estaría más allá de la apariencia. Retomando lo dicho anteriormente que la mirada de Ignacio ante la chica que le gusta cuando estaba cerca aparecía la buena mirada, es donde estuvo instaurado desde un principio, cerca de las exigencias de la familia, cerca del desamparo de los posibles secuestros del padre, tratando que el objeto no se pierda, cerca de todo para sostener la buena mirada que por lo contrario la perspectiva de sí mismo cambiaría con la mala mirada, y tendría que hacerle frente a la falta.

Es decir que este significante de la buena mirada está por encima del agujero, como mancha sosteniendo la castración, si recapitulamos un poco notaremos que la buena mirada está ligado a un evento traumático “el secuestro del padre” donde le dará una respuesta a su posición subjetivo como causa del deseo del otro y ante la pregunta ¿ qué soy yo para el Otro?, y que consecutivamente se está actualizando de verse así mismo haciendo de la falta algo constitutivo, pero llega un momento de que ya no nos vemos sino que somos mirados desde un lugar que no coincide con el punto desde el que nos vimos.

En este recorrido objetual, se va a pronunciar un juego dialéctico ilusión-desilusión, como en un primer momento en la función materna un rol esencial es cuando el niño al mirar la cara de la madre se ve a sí mismo, la madre lo mira y lo que ella parece se relaciona con lo que ve en él. Es la ilusión de ser visto como él ve, por lo contrario está esa madre que ya no solamente ve al niño, sino que hay un desvío de la mirada, el niño ve el rostro de la madre, es que se ha perdido su rol de espejo una desilusión que provoca una separación y por lo tanto la caída del objeto.

Analizando el párrafo anterior, Ignacio alienado a la mirada de su familia manteniendo al objeto cerca para no provocar una pérdida. Se va a encontrar con la mirada del otro de amor, que si bien es cierto será reconocido, pero también va a ocasionar una indiferencia que lo induce a la ausencia del objeto.

Mediante el trabajo analítico Ignacio trabaja el lado fantasmático el uso y la destrucción del objeto que darán cuenta del proceso de simbolización que implica una representación inconsciente.

NIVEL ESTRUCTURAL

Diagnóstico estructural

Analizando las particularidades del caso, para encontrar la estructura de Ignacio debemos ubicar la posición de él frente al Otro. En Ignacio podemos localizar una disposición a cumplir las demandas impuestas por el Otro hasta el punto de anular su propio deseo, desde esta perspectiva y analizando el caso podemos inferir qué se trata de una neurosis obsesiva. Es muy importante detallar el análisis inferencial para determinar que es una neurosis y no una psicosis.

La relación con el Otro va a estar inmersa por demandas, el Otro se va a instaurar como amo en cuanto tendrá que satisfacer la necesidad que el sujeto demande. En Ignacio se vinculó con el Otro a partir de la demanda de amor. En una primera instancia la madre será la primera en ocupar el lugar del Otro omnipotente que tendrá que aceptar o rechazar las demandas del sujeto, al igual que su novia Juana, Ignacio queda sometido a los rechazos constantes en cuanto a esto hay una interpretación del sujeto que el Otro se rehúsa a satisfacer sus demandas y a partir de esa insatisfacción surge el deseo, deseo que se intentará recuperar la pérdida de la demanda. Pero solamente aparece el deseo si se muere el Otro, porque el deseo es el deseo del Otro, pero Ignacio no quiere saber nada de su deseo, porque le tocaría que muera Juana, pero Juana es el requisito para sostener la aceptación de su familia, más bien la aceptación de su madre, la aceptación del Otro.

Entonces podemos hablar de una neurosis desde el lugar del Otro. El Otro latente hace surgir el enigma sobre su deseo, en cuanto el neurótico gracias a la significación fálica que dejó el “nombre del padre” responde al deseo, transformándolo en demanda como recurso. Ignacio ante el deseo de su familia de cumplir estándares, toma la propuesta al pie de la letra pero se auto exige y los deseos se convierten en demanda frente al Otro que está todo el tiempo poniéndolo a prueba, aceptando y rechazando sus ofertas.

¿Por qué no sería una psicosis? para conjeturar que se trate de una estructura psicótica, pensaríamos en los fenómenos elementales, por lo visto y

analizando el caso de Ignacio, no hay muestra de ninguna. Pero bien hablemos de la función del Otro en el caso de que sea una estructura psicótica. El Otro viene acarrear lo que es la ley, el Otro demandante, divisor del sujeto, en el psicótico sin respuesta al Otro demandante debido a que no está inscrita la significación fálica no hay recursos para responder a la iniciativa del Otro. Ante estas perturbaciones de que el sujeto tenga la amenaza de ser excluido, aparece las construcciones de los llamados fenómenos elementales. No solamente vemos como el Otro se posiciona en el sujeto, sino también la respuesta del sujeto ante la amenaza de castración, el psicótico responde de un modo perturbador, desencadenante sosteniéndose de los fenómenos elementales, en cambio el neurótico como Ignacio, responde a la castración como demanda pulsante en el cual sostienen las exigencias debido a que la mordacidad de la culpa es aún mayor.

De este modo, queda explícito y argumentado de que Ignacio está dentro de la neurosis, ahora de forma resumida explicaremos porque está dentro del marco de la neurosis obsesiva y no de la histeria. Recapitulando la vida de Ignacio nos da algunas pautas para intuir sobre dicha estructura. Para el obsesivo y para la histeria el deseo de cada uno es el deseo del Otro, pero va a ver una diferenciación en el obsesivo, su deseo se va a desvanecer debido a que hay una destrucción del deseo del Otro. Dicho de otra manera:

Para evitar el deseo del Otro el obsesivo, dijimos, busca reducirlo a la demanda. Pero también puede ir más lejos e intentar matar ese deseo, hacer que el otro deje de desear, a la que puede acceder que haya ocupado durante cierto tiempo el lugar de pareja de un sujeto obsesivo. (Schejtman, 2012, p.122)

Por una parte, Ignacio decidido a cubrir todas las exigencias que implicaría hacerse cargo de la empresa familiar y los posibles secuestros de un padre impotente que, mediante el trabajo arduo de Ignacio por socorrer todas las necesidades, posicionan a un padre y a una familia demandante hasta el punto que quede reducido el deseo de este Otro, y por ende el deseo de sí mismo. AL igual que con Juana, sus necesidades eran cubiertas hasta el punto de sostener la demanda del Otro del cual él pensaba que era la chica ideal para su familia.

En cambio, la neurosis histérica busca ser el deseo del Otro, y que para que este Otro pueda desear, necesita estar castrado. De lo contrario sería un Otro de goce que abruma a la histérica, Ignacio desde una postura obsesiva ve a este Otro idealizado en el cual intenta mantenerlo intacto, así no haya falta que reprochar ni deseo que desear a diferencia de la histeria que quiere ver al Otro muerto con tal de hacer surgir el deseo. Torres (2004) dirá que: “La histérica saber que el Otro está barrado pero es por la vía del amor que el Otro le dé el ser. Por eso siempre está preguntando: ¿Qué soy yo para el deseo del Otro?” (p.89).

Problemas que el caso le plantea a la teoría

El caso se ve caracterizado por particularidades que definen la estructura de la neurosis obsesiva. En si ejemplifican como el sujeto se va a posicionar frente al deseo del Otro, obturando la falta con su imagen y a partir de la mirada reducir al objeto para que no sea deseante y más bien tenga modalidades demandantes. Pero sin embargo hay aspectos que pueden determinar una posible histeria masculina, a partir de esta relación con el padre, y este vínculo de amor que constantemente se intentaba cautivar.

Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso.

Es relevante como Ignacio está constantemente en busca de la mirada del Otro. Desde un principio empezó haciéndose responsable de cargos que le ocasionaban exigencias, pero que lo mantenían en el lugar de la buena mirada. Asumir responsabilidades del Otro lo llevaron a establecerse en ese lugar donde se generaba demandas incesantes hasta el punto de colapsar y causar malestar que lo llevaría a explosiones rabiosas.

Mediante el análisis, la mirada se fue tornando distinta, el otro al cual admiraba no era tan perfecto que digamos, ya podía ver desde lugares distintos, es más hace una diferenciación entre lo bueno y lo malo dependiendo desde donde se mire. Es elocuente como pasa de la demanda al deseo en tanto la mirada sea más lejana el objeto es más deseado.

CONCLUSIÓN

Basándonos en el análisis del caso, mediante la posición subjetiva frente al Otro, mecanismos de defensa y el modo de gozar, nos lleva a la conclusión de que estamos frente a una neurosis obsesiva.

Ignacio se posiciona como el tapón de la falta en el Otro, así evita ver su propia falta y por consecuencia evita el deseo. Desde el secuestro del padre, se fortaleció la relación de amor hasta el punto de estar en la obligación de mantener a este padre protegido, mediante las presiones de la madre, obtiene un reconocimiento que le exige cada vez más hasta el punto de obtener el éxito total, este éxito que vela el vacío que encubre la gran pregunta sobre su existencia, su ser.

También es importante como en su relación amorosa sostiene el deseo imposible de capturar porque está llena de demandas que no se pueden zacear. Ante la angustia de fallar los ideales impuestos por su familia, con la mirada encima de él, obligado a sostener el sentido de pertenencia al igual que el umbral de la “buena mirada”, se ve sometido ante el rechazo que lo remite a la castración como mecanismo ante la amenaza de castración se defiende aislándose del Otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Godoy, C., & Schejtman, F. (Diciembre de 2009). Obtenido de
file:///C:/Users/emmanuel/Downloads/La%20neurosis%20obsesiva%20e
n%20el%20úl
- Lutereau, L. (2012). *aacademica*. Obtenido de
https://www.aacademica.org/000-072/828.pdf
iculo.asp?idarticulo=1818
- Schejtman, F. (2012). Obtenido de
file:///C:/Users/emmanuel/Downloads/Elaboraciones%20de%20la%20ne
urosis.pdf
- Torres, M. (2004). Obtenido de https://vdocuments.mx/monica-torres-clinica-de-
las-neurosis.html



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Calderón Peralta, Emmanuel** con C.C: # 0921973400 autor del **componente práctico del examen complejo: Ignacio: La buena mirada**, previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **25** de febrero del **2019**

f. _____

Nombre: **Calderón Peralta, Emmanuel**

C.C: 0921973400

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Ignacio: La buena mirada.		
AUTOR(ES)	Calderón Peralta, Emmanuel		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Aguirre Panta, David Jonatan, Phd		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de filosofía, letras y ciencias de la educación		
CARRERA:	Carrera de psicología clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	25 de febrero del 2019	No. DE PÁGINAS:	26
ÁREAS TEMÁTICAS:	Análisis de caso, Psicología Clínica, Psicoanálisis		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Desear, fantasmáticas, neurosis obsesiva, gozar, mirada, castración, imagen, Otro, sujeto.		
RESUMEN/ABSTRACT:			
<p>Mediante el análisis de caso, Ignacio es un paciente que llega al psicólogo por signos puntuales de malestar que los denomina “explosiones rabiosas”. Por estos signos alarmantes empieza a preocuparse por el bienestar de su empresa, ya que ocupa un cargo de vicepresidente y por lo tanto es el único lugar que lo ha hecho sentir completo. A medida que se va narrando el caso, comienzan a aparecer particularidades en cuanto a la posición del sujeto frente al Otro, cuestiones del amor y también su modo de gozar. A partir de estas particularidades, comienza un conflicto en Ignacio en obtener la buena mirada en su familia, novia y empresa. De este modo y mediante las respuestas fantasmáticas, Ignacio queda capturado en una imagen que constantemente tendrá que rendir cuentas. Después de dos años de análisis, Ignacio soporta la castración y comienza a desear, obteniendo nuevas miradas, las buenas y las malas, que lo llevarán a enlazarse en un vínculo amoroso. A través de este proceso interpretativo, por el contenido del caso y el soporte teórico, que lo introduce en la neurosis obsesiva.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-988-747811	E-mail: emmanuel19.calderon@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martinez Zea, Francisco Xavier		
	Teléfono: +593-4-2222024		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			